



Editorial

Cada vez hay menos conciencia de pecado. Pío XII señaló que el pecado de nuestro tiempo era la pérdida del sentido de pecado. Pero el pecado no se define por sí mismo, sino por relación al amor de Dios. Por ello, podemos decir que la crisis radica en la desconfianza en la misericordia divina o en el olvido del amor que Dios nos tiene. El hombre no debe intentar huir de Dios pensando que así evitará el castigo, sino que debe abrirse al perdón que se le ofrece.

En la dinámica de este reencuentro con el Padre, se inscribe la penitencia. La visión negativa que hoy tenemos de las prácticas penitenciales proviene del olvido de que Dios me ama y que yo no correspondo a su amor. Por ello, la penitencia tiene un sentido reconstructor. Ayuda a la conversión, que es precisamente volver hacia Dios. La penitencia tiene también un carácter reparador por las faltas y el daño causado. La cultura hedonista nos ha acostumbrado a huir de todo lo que supone esfuerzo, privación o dificultad. Parece como si fuera suficiente con la intención. Es como si alguien dijera: "Dios ya sabe que quiero ser bueno, y con eso basta", y no se preocupara por cambiar; no diera ningún paso para reconstruir lo que se ha roto.

Durante la Cuaresma, toda la Iglesia se viste con la ropa de la penitencia para purificar su amor a Jesucristo. Como dice san Pablo, la Iglesia quiere ser "reconciliada con Dios". Fijémonos que el apóstol dice "dejaos reconciliar". La penitencia supone quitar impedimentos, para que el amor de Dios llegue a nosotros. Pero el apóstol recalca que la iniciativa es divina. Es Dios quien nos reconcilia. Por ello la Cuaresma es tiempo de gracia.

Al entrar por el sendero de la penitencia, aprendemos la contrición del corazón y se hace más nítida nuestra visión del amor de Dios. Ciertamente este camino no es sencillo. Está plagado de dificultades.

En este camino cuaresmal queremos tener la mirada fija en Jesús, que es el modelo. Una verdadera bendición es la Cuaresma.

DE COLORES.



Manuel Lorente

"Os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios, porque dice: "En tiempo propicio te escuché". Éste es el tiempo de Gracias, éste es el día de salvación." (2Co 6, 2).

Llega la primavera, llega la vida, brota la vida nueva, llena de color. Pero llega un Tiempo Nuevo más importante, más vital: un tiempo de Gracia nos es dado, para reavivar nuestro ser cristiano, la vida de Cristo en nosotros.

90 días, ¡3 meses!, acompañando a Jesús a Jerusalén, muriendo el Él y siendo resucitados con Él, para recibir una Nueva Efusión de su Santo Espíritu.

El camino hacia la Pascua expresa nuestra peregrinación vital: somos peregrinos, vivimos en el camino, sabiendo que nuestra morada está en el Cielo, nuestro verdadero hogar. Esa será nuestra Pascua definitiva. Ahora se abre para nosotros este itinerario hacia el Acontecimiento Pascual; la Pascua de Cristo, por el Espíritu Santo, se hace presente hoy. Es el Único Acontecimiento, pero siempre Nuevo. Porque Cristo vive, la Cuaresma es inseparable de la Pascua. **TODO ES TIEMPO NUEVO, TODO ES TIEMPO DE CRISTO.**

Y como novedad hay que acogerlo..... Martín Valverde dice: "Cree en un

“Nuevo tiempo de Gracia”

Dios grande y tendrás un Dios grande; cree en un Dios pequeño y tendrás un Dios pequeño." Yo he cambiado la frase y digo: "cree en Dios rutinario y esa será tu imagen de Dios. Cree en el Dios Vivo, de la novedad, de la sorpresa; ése es Jesucristo."

Él hace que esta Cuaresma y esta Pascua de 2006 sea Su Tiempo de Gracia para nosotros, con la eficacia de su Pasión, muerte y resurrección.

Su palabra es "lámpara para nuestros pasos" y nos habla en esta Cuaresma.

Pido al Señor que estemos atentos y le escuchemos, prestando nuestra escucha (obediencia) en Cristo que habla, que vende al Maligno, que nos muestra su Gloria (Mc 9, 2-10), nos habla del Templo del Cuerpo (Jn 2, 13-25), de que Él es la luz (Jn 3, 14-21) y de que su Victoria llega por la cruz (Jn 12, 20-33).

Son los Evangelios de estos domingos de Cuaresma, ciclo B, de san Marcos: ellos nos dan la clave orante, celebrante y vital para llegar a Semana Santa y a la Pascua, renovados, santos, esperándolo todo del Señor

¡Feliz y Santa Cuaresma, en Cristo vivo!

Conociendo a...

Entrevista con Agustín Palomino



Agustín en una clausura

Agustín Palomino nos recibe, atento y cariñoso como es él, en su casa, en compañía de su mujer y después de enseñarnos unas fotos históricas, Agustín, el hombre que junto a Bernardo Vadell llevó los Cursos de Cristiandad a América, contesta nuestras preguntas y nos cuenta esta apasionante historia.

PROA: Agustín ¿Cuándo y dónde hiciste tu Cursillo?

AGUSTÍN: Mi primer Cursillo lo hice en Réus, Tarragona, estando yo destinado allí, el 7 de Febrero de 1957. Íbamos a ir destinados a América y yo venía de Palma de Mallorca, con **Bernardo Vadell**. Nos habían destinado allí a los dos para ir a América en pocos meses.

Bernardo, que había hecho ya el Cursillo en Mallorca, me dijo que lo hiciera yo antes de ir a América. Y yo, viendo el cambiazo tan favorable de Bernardo, me interesé mucho por el Cursillo. Yo tenía entonces 26 ó 27 años. Era teniente del ejército e, igual que Bernardo, iba a ir a América a hacer un curso completo de reactores de dos años, empezando con los cadetes del ejército americano, para terminar con ametrallamiento y bombardeo de reactores. Por eso Bernardo te-



De izquierda a derecha; Bernardo, el padre Petru y Agustín

nía tanto interés en que fuera a ese Cursillo en concreto. Era la última oportunidad en dos años y quedaban apenas quince días para irnos.

PROA: ¿Qué tal fue el cursillo?

AGUSTÍN: Maravilloso. Como todos. Yo he visto después que cada Cursillo es inmejorable, todos son de un resultado inenarrable y al cuarto día ya

estaba yo volando sin paracaídas. Estaba yo lanzado. Me gustó muchísimo. Y lo que sí dije en la clausura, donde estuvo el cardenal **Castro** de Tarragona, fue que el Cursillo me había encantado pero que yo tenía mucho miedo de que aquello que era tan bonito y que había visto tan palpable y tan cerca, a un Cristo tan humano y tan divino... tenía miedo de que se me olvidase. Y más con dos años por delante en América. Yo tenía un miedo terrible y lo dije.

PROA: ¿Y cómo fue para que continuaseis en Estados Unidos?

AGUSTÍN: Pues los pocos días que estuvimos en contacto con los cursillistas de Tarragona nos dijeron que hiciésemos Reunión de Grupo Bernardo y yo juntos y que la falta de contacto con los hermanos la supliésemos con otra "pata" que eran los sacramentos y entonces Bernardo y yo nos propusimos misa diaria, comunión diaria y reunión de grupo semanal. Además nos escribíamos con un sacerdote de Cursos de España y hacíamos dirección espiritual por carta. De esa manera el fervor y el fuego que se saca del Cursillo no lo perdí nunca. Y cuando tienes dificultades por delante, el Señor te da los medios y yo nunca me encontré solo o aislado, al contrario, viví como si hubiera estado en medio de una comunidad viva tremenda

PROA: ¿Cómo fue la llegada de los Cursos a América por parte tuya y de Bernardo?

AGUSTÍN: Pues son los caminos del Espíritu Santo. A nosotros no se nos había ocurrido, por supuesto, que pudiésemos llevar el Cursillo a Estados Unidos, eso era totalmente absurdo en nuestra manera de pensar, y estando en San Antonio, Texas haciendo un curso de seis meses, recibimos una carta de un sacerdote de Waco, Texas a unos 250 Km al norte y este franciscano **Gabriel Fernández**, que era español y llevaba ya varios años en Estados Unidos, nos decía que había oído hablar en España de los Cursos de Cristiandad, que era maravilloso y que estaba indagando cómo podía enterarse de qué eran esto de los Cursos. Y le habían dicho que había dos pilotos españoles que habíamos hecho cursos y que estábamos allí en Texas. Él en la carta nos decía: venid a Waco, vamos a comer juntos y me explicáis qué son los Cursos de Cristiandad por los que tengo un interés enorme. Llegamos a Estados Unidos en febrero del 57 y la carta en abril. Nosotros fuimos a verle y le contamos cómo era el Cursillo desde nuestro punto de vista. Yo recién



Agustín, Bernardo y el padre Gabriel junto a otros cursillistas

salido y Bernardo llevaba 3 meses de cursillista. Había estado en el suyo y en el mío, de auxiliar.

Entonces le contamos: Padre, esto es fenomenal, es impresionante, en tres días uno ve tan cerca a Cristo, se enamora tanto de su persona, quiere uno deshacer todo el mal que ha hecho y el tiempo que ha perdido, que la entrega es total y esto con montones y montones de gente que pasan por el Cursillo. En tres días cambian, no importa lo que hayan vivido antes. "Pero esto no puede ser" nos decía y nosotros "que sí, que sí, padre, que esto es tremendo" y nos decía "pero esto del Cursillo ¿en qué se basa?" y le contestábamos "pues se basa en la Gracia del Espíritu Santo, que se vuelca, es que es un Pentecostés moderno." Y dijo "pues eso ¿Cómo lo podemos hacer aquí?", "pues padre aquí no podemos, hace falta una escuela, hay que estudiar los rollos, adaptarse a ellos, todo eso tiene una técnica interior y hace falta prepararlo durante meses y meses para poder estar en condiciones de dar el Cursillo". Él decía "nada, nada ¿no decías que lo da el Espíritu Santo? Pues el Espíritu Santo está igual en Estados Unidos que en España, igual igual" y le decíamos "esto no puede ser, es usted demasiado lanzado". Tanto insistió que le dijimos "la única forma en que sería esto posible es que usted escribiera al obispo de Ciudad Real monseñor **Hervás** que tiene allí a su equipo de sacerdotes cursillistas y también debería escribir a **Eduardo Bonnín** que está en Mallorca preguntándoles a ver qué dicen". Así lo hizo y cual fue nuestra sorpresa cuando esas cartas decían que sí, que adelante. Nos mandaron los rollos, los horarios, las guías del Peregrino, los crucifijos, todo. Aún así le decíamos, pero cómo vamos a dar los rollos si no los hemos dado nunca a lo que nos contestó que nada, "entre los tres tenemos que dar el Cursillo" animados por el obispo Hervás que nos decía que iba a tener a toda España rezando por el Cursillo y así fue como organizamos aquello. Bernardo y yo dábamos los rollos laicos y el sacerdote se encargaba de lo demás.

PROA: ¿Dabais un rollo cada uno?

AGUSTÍN: Si, alternativamente, y yo creía que

íbamos a estar bajos en los rollos, que no íbamos a saber expresarnos bien, teníamos muchísimo miedo y la verdad es que salió fenomenal, salió perfecto.

PROA: ¿Cómo todos?

AGUSTÍN: ¡Como todos! ¡Es que es el Espíritu Santo! Es que hace lo que quiere. Es capaz de pintar un maravilloso cuadro con una pata rota de una silla.



Primer cursillo en los Estados Unidos, con Agustín y Bernardo

PROA: ¿Y de ahí al resto de Estados Unidos?

AGUSTÍN: Pues sí, de aquellos cursillistas haciendo de primeros rollistas en adelante hasta todas las diócesis donde está presente Cursillos en América.

PROA: Agustín, luego tú has estado un montón de años de piloto en Iberia y allí te jubilaste de comandante. Quería preguntarte cómo has compatibilizado esta vida de no parar en ningún sitio con la vida comunitaria de Ultreya y Reunión de grupo de Cursillos.

AGUSTÍN: Sí, desde luego es muy difícil llevar la ultreya y la reunión de grupo. Faltas cuatro días a la semana y nunca son los mismos y entonces yo no me podía comprometer a una reunión de grupo porque estaba fallando siempre y era contraproducente. Yo no he tenido reunión de grupo en mis años de Iberia. Lo que sí que he ido siempre que estaba en Madrid es a la ultreya. La ultreya no me la perdía, lo que pasa es que había veces que iba a una ultreya al mes, pero lo que yo he notado es que si tú te lo propones y le dices al Señor que estas dificultades te las resuelva, pues Él te las resuelve. Porque yo lo que he notado es que esto lo he suplido con un acercamiento mayor a Él y a los sacramentos. Yo, en las líneas, raro era el día que no iba a misa, estuviera en París, estuviera en Londres, estuviera en Nueva

PROA



Agustín en Laredo en el 35 aniversario del primer curso

York o en Miami. A los hoteles donde íbamos de Iberia, yo sabía los horarios de misa de las iglesias de alrededor. Yo iba siempre a misa y desde luego a hacer la visita también, y de esta forma, estando solo y echando de menos a la comunidad, que yo sabía que estaban en su ultraya o en su reunión de grupo tan maravillosas y tan fenomenales, pues estas visitas, yo le decía al Señor que las supliesen y yo creo que no he salido perdiendo con esta vida tan distinta.

Lo que yo echo de menos es el apostolado, esa posibilidad de hacer apostolado estando siempre por ahí con gente distinta, con tripulaciones o amigos y horas y horas, y desde luego era conocidísimo en Iberia, todo el mundo sabía

por donde yo iba y por donde respiraba. Y esto, para mí era una cosa que me hacía cuidar más mi manera de ser y aunque la vida de tripulaciones, las playas, el Caribe y todo eso pues tira mucho, pues yo procuraba siempre dar ejemplo y yo creo que el Señor me ha ayudado muchísimo. Y eso lo echo de menos, no tengo el campo de apostolado que tenía. Por eso me gusta ver a los jóvenes, esos sí que tienen su campo de apostolado grande y se nota mucho en las ultreyas con la llegada de tantos jóvenes.

PROA: Bueno Agustín, estaríamos hablando mucho rato pero tenemos poco sitio

AGUSTÍN: Ya sabéis que yo estoy a disposición de Cursosillos al 100% hasta mi último día.

PROA: Gracias Agustín.



Agustín con su mujer en una fotografía actual

Manolo Lorente, pbro.

PROA Pascua 2006 de jóvenes

“¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de pascua?” (Mc 14, 12)

El Señor ya ha pensado donde quiere celebrar con nosotros la Pascua 2006. Ardientemente ha deseado vivir esta Pascua con cada uno, personalmente, y en Comunidad, como suceden las grandes cosas en la Iglesia.

En Galapagar, en la Casa de las

Agustinas Misioneras de Nuestra Señora de África, somos convocados por el Movimiento a la Convivencia de Pascua.

El equipo está trabajando y dejándose hacer por el Señor (oración y sacrificios) para que los corazones estén bien dispuestos para acoger su Gracia.

¡Es maravilloso! ¡Otra Pascua! Siempre Nueva, porque Cristo siempre es Nuevo.

Una Pascua menos para irnos al Cielo y celebrar la Eterna Pascua, con Cristo Señor, que es nuestra Pascua y ha sido inmolado por nuestra Salvación

Hermanos, ¡vamos juntos, a morir por Cristo para Resucitar con Él, para que nuestro Movimiento, nuestra Iglesia, también experimenten la comunión con sus padecimientos y el Poder de su Resurrección!

Testimonio de una nueva cursillista

"EL PODEROSO HA HECHO OBRAS GRANDES POR MI."

Me llamo Arancha tengo 38 años y he hecho "MI CURSILLO" del 16 al 19 de febrero del 2006. Entré rota, destrozada y llena de heridas y mi PAPITO DIOS me ha sanado y salvado. Sin saber ni cómo ni porqué soy UNA MUJER NUEVA.

A veces (sin darme cuenta) creía saberlo todo y que estaba a bien con Dios porque voy a diario a misa, hago oración, participo de la liturgia de las horas etc. Sin embargo Dios me esperaba en este Cursillo para romper el muro que me separaba de su AMOR: el odio, el rencor, el no poder ni querer perdonar a las personas que últimamente me habían hecho, no solo daño, sino que habían sido las causantes de haber frustrado mi vocación religiosa.

A través de estos días de GRACIA que Dios me ha regalado he sentido cómo Él me pedía solo eso, pero te-

nía que ser un perdón total, absoluto, sin resentimiento, mas yo me resistía, ya que tenía la impresión que al dejar la vida religiosa (porque así lo decidieron los superiores), Dios había dejado de quererme de una forma "esponsal" y única como se vive en la vida consagrada. Sin embargo, en un determinado momento del Cursillo redescubrí que Dios me seguía queriendo con un Amor total y totalizante, exclusivo y único, que yo era preciosa a sus ojos y que Él en ningún momento había dejado de amarme. En su infinita MISERICORDIA había cambiado las circunstancias externas porque siendo el Padre Bueno que conoce hasta lo más íntimo de mí misma quería sacarme y liberarme de "mis infiernos" pues nunca me sentí querida, ni amada, ni valorada por las hermanas de mi orden. La noche del sábado y durante todo el domingo lo pasé fatal porque Dios quería que rompiera "mi jarrón" perdonando y amando a pesar de todo; yo sola hubiera sido incapaz. Me dejé en sus manos, pedí la oración de todo el grupo y sin saber cómo en la clausura del

Cursillo pude absolver, perdonar y amar a tantas personas. En ese momento sentí cómo "mi jarrón" se rompía y cómo desaparecía de mi alma la losa que tanto me oprimía.



Arancha Ciprés

Ahora miro a la vida de diferente manera, desde Cristo. Puedo orar por ellas y me siento no solo salvada sino AMADA por el Señor.

Estos días me han reportado, además de todo esto, el convencimiento de que la Fe, o se vive en una comunidad o termina muriéndose, o por lo menos adormecida. Pido al Espíritu Santo que el bien que yo he recibido lo puedan recibir muchas personas que no encuentran sentido a sus vidas.

¡¡¡GLORIA ADIOS!!! ¡¡¡AMÉN!!!
¡¡¡ALELUIA!!!

PROA

Escuela conjunta con la presidenta nacional

El pasado jueves 19 de enero, más de cien personas celebramos una Escuela conjunta, con la presidenta nacional del MCC, M^a Dolores Negrillo. Comenzamos con una eucaristía, para pasar a continuación al rollo de M^a Dolores, sobre el Encuentro Mundial del Movimiento, en Miniápolis, Sao Paulo.

El Movimiento de Cursillos tiene que ver cómo ser eficaz en los tiempos que le ha tocado vivir. Qué mejor que ese Movimiento que tiene una metodología, que no hay que inventar nada, que ya está inventada, que posibilita al hombre que se encuentre consigo mismo, con Dios y con los hermanos. El MCC, como movimiento de Iglesia, tiene la misma tarea que la Iglesia, pero además, con el añadido, de que ese primer anuncio es más necesario que nunca.

¿yo, verdaderamente, ardo en deseos de comunicar lo que tengo?, ¿tengo verdaderamente en mi vida esas ganas de ser miembro de un movimiento que está ahí con una tarea específica?, porque para llevar ardor a los demás, yo tengo que estar primero con fervor interior, si no, no puedo contagiar aquello que no tengo. Para que verdaderamente el Movimiento de Cursillos sea un movimiento nuevo en ardor, o los miembros

del Movimiento de Cursillos nos dejamos quemar por el Espíritu o, señores, nos quedamos en la estacada.

- Yome he marcado tres líneas fundamentales:
- - Una de ellas es que yo no puedo planificar nada si no conozco la realidad.
 - - En segundo lugar, buscar el consenso desde el dialogo , pero buscando lo que sea mejor para todos y no solo para un sector.
 - - En tercer lugar, dinamizar las Escuelas.

Después del rollo de M^a Dolores, resonaron los responsables de las tres Escuelas, Enrique Silvela, Juan Pazos y Santi Jiménez, y la responsable de jóvenes, Alicia Lois.

Desde Proa te invitamos a que vengas a Madrid cuando quieras, y cuentes con nosotros cuando lo necesites.

M^a Dolores en un momento de su intervención



PROA

Entrevista a Patricia Franco

DATOS: Patricia Franco Ferrari. 35 años. Enfermera. Consagrada seglar desde el 31 de mayo de 1999.



PROA: ¿Qué supuso para ti tu Cursillo?

PATRICIA: Hice mi 1º Cursillo hace algo más de 16 años, del 2 al 5 de noviembre de 1989. Acababa de llegar de la Jornada Mundial de los Jóvenes en Santiago de Compostela, y me encontraba en búsqueda. Y en aquellos días del Cursillo, Cristo salió a mi encuentro, a través del testimonio, de la VIDA, de aquellas mujeres que formaban el equipo y pude sentir, como el Señor me decía: "No tengas miedo y sígueme". Entonces, quizás sin saber lo que realmente significaba, le dije que SI, y desde entonces me he ido enamorando más de Él, caminando en Comunidad, y con el respaldo y las oraciones de muchos de mis hermanos en Cristo.

PROA: ¿Dónde nace tu vocación misionera?

PATRICIA: Me eduqué con las Hijas de la Caridad y desde siempre nos inculcaron rezar y

pedir por los misioneros. Una vez al año, por la fiesta del DOMUND, siempre venía un misionero a darnos su testimonio. Allí quedó sembrada la semilla, que años más tarde, y tras varios años caminando en Cursillos, dio fruto. En concreto fue en la Pascua de jóvenes del año 95, donde, un sacerdote, que por entonces no conocía, llamado Antonio Diufaín, vino con nosotros a compartir esos días, antes de marcharse de misiones. Nos invitó para el verano siguiente a pasar los meses de verano en la misión. Y ahí empezó todo. No podría decir como fue, pero lo que sí tengo claro, es que me sentía enviada por el Espíritu Santo. Durante todo el año nos estuvimos preparando, y una vez aquí, cada día que pasaba aumentaba el deseo de quedarme. El Señor me lo hacía ver a cada paso. En Cursillos descubrí que estaba llamada a evangelizar de palabra y con mi testimonio, y en la Misión, se convirtió en una llamada más concreta de evangelizar a los más pobres

PROA: ¿Cual es tu Ultreya y qué supone para ti estando ahí de misiones?

PATRICIA: Pertenezco a la Ultreya de López de Hoyos, desde el 1º día de mi Cuarto día. Solo puedo tener palabras de cariño y de agradecimiento por cada uno de sus miembros, que se que me apoyan en todos los sentidos. El testimonio de cada uno de ellos me ha alentado en muchos momentos de mi vida. Sería incapaz de estar aquí si no supiese que todos ellos están detrás, apoyándome y dándome su cariño. Por eso doy gracias a Dios, en especial por Sebastián Gaya, mi director espiritual, que tanto me ha ayudado en el discernimiento de mi vocación y en los momentos más duros de mi vida. No me quiero olvidar del resto de Ultreyas, porque en todas recibo cariño y apoyo.

PROA: ¿Cual es tu misión ahí

en el Puerto?

PATRICIA: Podría contar muchas cosas, pero todo se resume en pocas palabras: ser testigo del AMOR de Dios para todas estas gentes. Creo que eso es lo único que me pide el Señor: amar sin medida, olvidándose de mí y dándome plenamente. Y eso es lo que intento: en la catequesis, cuando curo o visito a un enfermo, en cualquier actividad, participando en el Movimiento de Cursillos aquí...



PROA: ¡Ah! ¿Entonces hay Cursillos ahí?

PATRICIA: Esto es uno de los regalos que el Señor me ha hecho: el poder seguir participando en el Movimiento que me dio la oportunidad de encontrarme con Él. Es impresionante ver el testimonio de la gente, el como recorren kilómetros por caminos inhóspitos para asistir a la escuela, o el de la gente de mi Ultreya, aquí en el Puerto, que con palabras sencillas pero con vidas llenas, me dan un gran testimonio. Tuve la suerte de participar en el Cursillo nº 22 de mujeres y fue una experiencia increíble. Además, desde hace poco, el Señor me ha concedido el poder tener una Reunión de Grupo. ¿Qué más puedo pedir?

PROA: A que te evocan estas palabras: Sebastián Gayá.

PATRICIA: Mi padre espiritual

PROA: Cursillos.

PATRICIA: Mi encuentro con

Cristo

PROA: Jesucristo.

PATRICIA: TODO

PROA: Amistad.

PATRICIA: Un regalo de Dios

PROA: Oración.

PATRICIA: Entretenirme con el Amado

PROA: Eucaristía.

PATRICIA: El centro de mi vida cristiana.

PROA: Antonio Diufaín.

PATRICIA: Un padre para todos

PROA: Tu momento más cer-

ca de Cristo ahí.

PATRICIA: Son muchos. Cristo se hace presente de muchas formas y de maneras distintas a lo largo del día. Sólo hay que estar un poco atenta para no dejarle pasar de largo: en los momentos de oración, en los Sacramentos, en cada una de las personas que te pide una ayuda, en un enfermo, en los niños...

PROA: Algo que quieras decir a los Cursillistas de MADRID:

PATRICIA: En primer lugar, muchas gracias a todos, porque se que cuento con vosotros. Y en segundo lugar, que sigan caminando, sin miedo y sin vergüenza, dando testimonio del Amor de Dios a todos los hombres y en todos los ambien-

tes, "a tiempo y a destiempo, proponiendo no imponiendo". Madrid es también tierra de misión. Estamos unidos en la Eucaristía de cada día, ahí nos podemos "ver", todos los días. Un abrazo para todos.



PROA

Ultreya diocesana

N El pasado 24 de febrero, más de 300 personas celebramos la ultreya diocesana de este curso. Nos presidió Mons. D. Antonio María Rouco, en la parroquia de San Miguel de todos los Santos, en la ultreya de López de Hoyos.

Comenzó a las 20:15 h, con la eucaristía. A continuación, la ultreya prosiguió con un rollo de Violeta Chamorro, con el título de nuestro lema, "Mi fuerza y mi poder es el Señor".

Un cristiano que vive el amor de Dios puede decir bien alto que es libre porque su vida no está regida por las cosas de este mundo sino SÓLO por Cristo.

Estas palabras podemos verlas hechas realidad



Un momento de la Ultreya Diocesana

en nuestras vidas: cuando hablamos de Cristo a los demás, y echamos las redes en Su Nombre sabiendo que las palabras necesarias las pondrá el Espíritu en nuestros labios, estamos hablando "en lenguas nuevas".

Después de las resonancias, nos cerró nuestro Pastor, comentando:

A lo largo de la historia el hombre ha sido capaz, por su inteligencia, de conseguir logros importantes para la humanidad. El poder del hombre desligado de Dios es capaz de avances sorprendentes y puede llegar a límites terroríficos con amenazas para el hombre, creando bombas, e incluso llegar a destruir al si mismo: puede llegar a destruirse el cuerpo pero no el alma.

El verdadero poder que salva y hace que gane el hombre, es su alma. Los cuerpos sin alma no son nada, y un cuerpo con alma es instrumento de amor y desarrollo. Y éste es el verdadero poder de Dios hecho carne, que permanece con nosotros por el misterio eucarístico. Así, Dios ama con corazón de hombre.

Nuestro Papa Benedicto XVI nos dice que si queremos conocer lo que es el verdadero amor, tenemos que colocarnos delante de Cristo crucificado. En Cristo crucificado está la fuerza y el poder del Señor. Su Gracia, el verdadero poder del Señor. Y así, ser libres para amar o morir para ser esclavos.

Para terminar, bajamos a tomar un aperitivo.

PROA

El Movimiento de Cursillos en París

EHan pasado ya casi cinco años desde que, en Mayo de 2001, se celebró el primer Cursillo de Cristiandad en París. Cómo se llegó a ese momento es una historia que M^a Antonia Yanes, que lo vivió en primera línea, nos contará en los próximos números de Proa. Ahora lo que quisiera abordar es qué ha pasado en estos cinco años y cómo se ha ido afianzando la comunidad y la Escuela de dirigentes en París. Se han celebrado hasta ahora diez Cursillos en español y tres Cursillos en francés. Además, varios cursillistas han participado en la Escuela de Iniciación de dirigentes en Madrid en los últimos años y, en Octubre de 2005, se celebraba la 1^a Escuela de Iniciación en París.

Ciertamente, el camino que se ha recorrido no ha estado exento de dificultades. Unas han venido de dentro: la falta de perseverancia de algunos, el miedo al compromiso de otros, las rivalidades normales que surgen en el seno de cualquier comunidad, los cansancios... Otras de fuera: la falta de sacerdotes, los traslados continuos para tener un local donde reunirnos (no siempre somos bien vistos en las parroquias), las situaciones laborales precarias, los compromisos familiares y sociales... Nada que, por otra parte, nos sorprenda, pues son dificultades que hemos visto muchas veces en nuestras propias comunidades.

Pero la tarea realizada en París está dando ya muchos frutos. Ciento cincuenta personas han pasado ya por los Cursillos de París; todos los meses se reúnen de treinta a cuarenta en la jornada de Ultreya, que dura todo el domingo; unos

veinte están integrados en la Escuela de Dirigentes y la mayoría de ellos han participado ya como dirigentes y rollistas en los últimos Cursillos. Sobre todo, el hecho de que un buen grupo de cristianos (casi todos ellos inmigrantes latinoamericanos) que caminaban solos y desorientados, en una gran urbe como París, han encontrado una comunidad que les empuja

puede contar ¡hay que vivirlo!

Queda mucho por hacer, por supuesto. Tenemos ya en París una comunidad de Cursillos hispanohablante, pero todavía no hemos conseguido que el Movimiento llegue a los la cultura francesa. Si es verdad que también algunos franceses han vivido el Cursillo en estos años y son el germen de lo que pueda ser una comunidad francófona, hemos de seguir pidiendo a Dios y discerniendo con nuestro trabajo el camino para una auténtica evangelización de Francia a través del Movimiento de Cursillos. Por eso, debemos seguir rezando y colaborando con el proyecto EFRA (Evangelización de FRancia).

De forma especial, hemos de pedir a Dios que envíe sacerdotes que se comprometan con el Movimiento de Cursillos en París; Es la campaña de oración y sacrificio con la que ahora está especialmente comprometida la comunidad de París. De hecho, un grupo de cursillistas han comenzado a reunirse todos los jueves en París para rezar el Rosario con esta intención; otros nos unimos desde aquí a ellos cada jueves.

PROYECTO EFRA

en su conversión diaria y en su compromiso cristiano con Dios, con la Iglesia y con el mundo. Una comunidad ilusionada en la tarea evangelizadora y en la que la gente se quiere, desbordando ese amor con los que vamos periódicamente desde aquí para acompañarles. Todos los que hemos viajado a París estamos de acuerdo que cuando vamos a aportar nuestro testimonio allí, es mucho más lo que nos traemos que lo que llevamos, pues ellos nos dan un testimonio de ilusión, entrega y espíritu de caridad que, como decimos en Cursillos, no se

Y no nos conformamos con París. Hemos contactado con las diócesis de Lyon y de Toulon, con vistas a poder llevar también allí los Cursillos. Pero esa es otra historia que os contaremos más adelante. De momento, os pedimos a todos vuestra oración y vuestro cariño para la comunidad de Cursillos en París y para todos los franceses que no han tenido todavía la oportunidad de conocer al Señor. Él cuenta nosotros, quiere necesitar de nosotros, para que muchos franceses le conozcan y le sigan.

Una fuerza que no era nuestra

Elena nos cuenta su experiencia ante su enfermedad

El 17 de Diciembre de 2005 cambió bastante mi vida al detectarme un gran tumor cerebral. Nunca me hubiera imaginado que siendo joven, fuerte, felizmente casada y madre, iba a ver cara a cara la muerte.

Todo fue muy rápido, operación compleja y con éxito, recuperación con dolores, y después radioterapia. Y ahora estoy muy bien.

¿Qué puedo destacar?

En primer lugar **el poder y la fuerza de la oración**. Casi no me lo creía, pero me sentía llevada, no tenía miedo, solo paz, serenidad, alegría. Ganas de dar gracias a Dios en cada momento. Alberto, mi marido, también se sintió muy reconfortado por las oraciones, llamadas, visitas, s.m.s. de todos vosotros. Os puedo asegurar que la recuperación tan espectacular que he tenido tiene muchísimo que ver con la oración. De paso aprovecho para daros mil gracias.

Sentía la cercanía de la **Iglesia Universal**: por supuesto a vosotros, amigos de Cursillos, pero además, rezaron personas de varias parroquias, de Congregaciones Marianas, del Opus Dei, Neocatecumenales, de conventos Carmelitas... Todos seguidores de Cristo, yendo en la misma dirección.

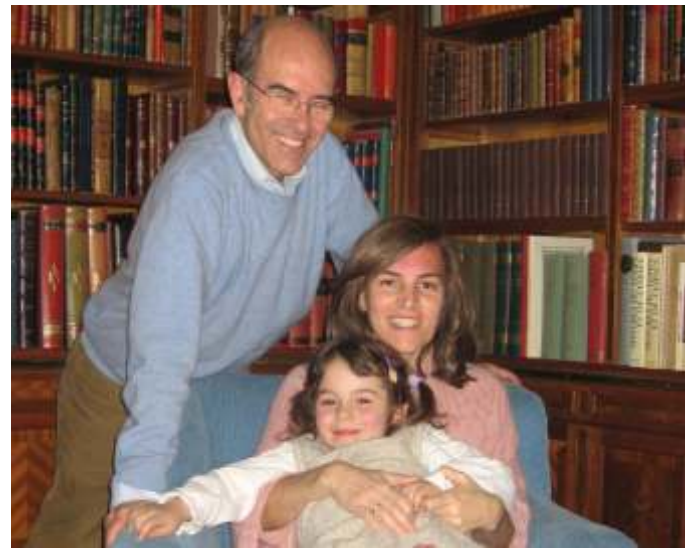
La noticia de mi enfermedad unía y ponía a rezar a gente alejada hace años de la Iglesia, amigos, primos. Un primo (ave nocturna de copeo, cosa lógica en los jóvenes) me decía: "Oye, Elena, que estoy rezando por ti". Esto me daba gran alegría.

Era una gran onda expansiva de cariño.

Os puedo asegurar que Alberto y yo hemos pasado ¡en un hospital! una de las mejores Navidades de nuestra vida. Más unidos, en paz, en gracia y felices. ¡Teníamos y seguimos teniendo tantos "cireneos" para llevar la cruz! Cristo nos amó a través del dolor. Sí, sí: por extraño y escandaloso que parez-

ca en nuestro mundo, nos hemos sentido **inmensamente amados en el sufrimiento**.

Brota de mí un **agradecimiento a Dios** por haberme regalado esta crucecita. Me ha dado una **prórroga de vida** para saborearla con más intensidad. Y por supuesto me comprometo a no despidarme en el seguimiento a Cristo.



Elena junto a su marido Alberto y su hija Silvia

Paco Sanz

“Un cura se confiesa”

José Luis Martín Descalzo

¡¡ Mis manos! Yo las miraba con ojos de asombro sin comprender cómo era posible lo que acababa de pasar en ellas. Sí, eran las de siempre, las de jugar a las canicas, las de tomar apuntes y escribir a mi casa, las aburridas de tocar el piano... y ahora ¡Cielo santo! Las acerqué despacio hasta mis labios y las besé en las puntas.”

Así describe José Luis Martín Descalzo sus manos en el mismo momento de ser ordenado sacerdote. Así de entusiasmado ante el hecho de que sus manos, y todo él, ya no sea el mismo y ante la posibilidad de que por esas manos, se con-

vierta el pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Cristo.

¡Que libromas bonito! Cómo he disfrutado comentándolo con mi mujer Maqui, y cuanto nos ha ayudado a comprender y sobre todo a querer más a los sacerdotes. Hombres de carne y hueso, si, pero con la facultad de traernos a la Iglesia el Cuerpo del Resucitado y el perdón de los pecados. Chesterton dijo en una ocasión "me hubiera convertido al catolicismo tan sólo por el perdón de los pecados"

Martín Descalzo escribe esta, su primera obra, de poco más de 100 páginas, en 1953, en los días inmediatamente an-

teriores y posteriores a su ordenación sacerdotal y lo hace de una forma magistral, emotiva e ingenua. Como corresponde a un enamorado de 24 años.

Portada de “Un cura se confiesa”



PROA

Ser cristiano tiene mucha Gracia



Queridos damnificados:

Resulta que da la casualidad de que mi Ultreya siempre cae en miércoles. Y justo antes de entrar en este tiempo de renovación y preparación como es la Cuaresma, nos encontramos en la Eucaristía de la semana sexta, con un Evangelio un tanto desconcertante, aquel de Mc 8, 22-26, en que el Señor cura al ciego de Betsaida, no a la primera, sino teniendo que repetir su gesto sanador una segunda vez para conseguir la curación completa.

Y entonces surge la pregunta: ¿es que el Señor tuvo un mal día, como lo tenemos cualquiera? ¿Es una prueba más de que Jesucristo era español e iba por la vida haciendo chapuzas? No lo sé, pero a mí todo esto me recuerda mucho a ese principio de la vida cristiana que se llama "ley de la Gradualidad", que jamás debe ser confundida con "la gradualidad de la Ley". El hombre, como peregrino en la historia, tiene que seguir su plenitud hacia Cristo desde el "ley de la gradualidad", pero nunca desde la "Gradualidad de la Ley", porque ésta, no es gradual. Ello implica un camino de

conversión y un confiar en la Gracia, un reconocer los pecados y luchar movidos por la Gracia hacia nuestra plenitud en Cristo.

Se trata de caminar, cada uno a su velocidad, en la buena dirección, dando más importancia a los progresos que a los fracasos. Es el realismo de aquel que pretende que personas no acostumbradas a subir montañas suban una de cierta dificultad sin preparación previa y progresiva. La meta es la cumbre, pero hay que habituarse poco a poco.

Todo principio de vida cristiana lleva consigo una promesa, la plenitud en Cristo, y una Gracia, la de que con Él se puede. Se trata de mantener la firmeza en los principios y la comprensión en los casos en que uno lucha todo lo que puede por alcanzar el Ideal.

Pero esto no es que la Ley sea gradual. La Ley es entera, una y la misma para todos, manifiesta la voluntad de Dios y expresa susabiduría.

La ley de la Gradualidad nos habla de cómo el hombre, caído

y redimido, se construye cada día a través de etapas de crecimiento. Ciertamente, en la vida cristiana existe un proceso de crecimiento, una pedagogía que Dios hace recorrer a su pueblo en el Antiguo Testamento y Jesucristo a sus discípulos en el Nuevo, que expresa el modo histórico y real en el que la Gracia crece a pasos por un proceso que avanza gradualmente.

Ese proceso se inicia en la conversión y se dirige a la perfección en Cristo y a la santidad. La Gracia crece a través de nuestra libre correspondencia, eliminando obstáculos en el corazón. No hemos de tener miedo a nuestra fragilidad y llamar al pecado por su propio nombre cuando experimentemos la derrota en el seguimiento de Cristo, acogiéndonos a su Perdón visible. Estas caídas, lejos de llevarnos a la desconfianza, debe llevarnos a retomar la lucha con más humildad y mayor confianza en la Gracia. No podemos rendirnos ante la mediocridad. La ley de la Gradualidad exige el Ideal de cumplir íntegramente la voluntad de Dios sabiendo que contamos con Su ayuda.

PROA

V Encuentro Mundial de las Familias

Se celebrará en Valencia, los días 7, 8 y 9 de julio con Benedicto XVI.

El Secretariado Diocesano de Madrid está organizando el viaje a Valencia. Saldremos de Madrid el viernes 7 de julio, a las 07:00 h en autobús. El hotel se encuentra en Requena.

El sábado, asistiremos a

una eucaristía en Alcàser, con la Diócesis de Madrid, presidida por nuestro Cardenal, D. Antonio María Rouco. Después de la eucaristía, iremos a Valencia para dar la bienvenida a Benedicto XVI, y tener un primer encuentro con él.

El domingo, volveremos a Valencia para asistir a una eucaristía presidida por el San-

to Padre.

Las personas interesadas en inscribirse deben hacerlo antes del final de marzo en el Secretariado.

Si deseáis más información, llamad al Secretariado o preguntad al responsable de vuestra ultreya.

¡¡Todos a Valencia!!

Catecumenado

El catecumenado es para mí el principio de un largo camino, que es la Formación Cristiana. Tengo necesidad de saber más de la Palabra de Dios.

No pretendo que, con un año de Catecumenado, todas

mis preguntas sean resueltas, sino lo que en este año se sienten los pilares básicos de la Palabra para que yo pueda seguir buscando. El momento en que nos encontramos, la Cuaresma, es un momento para detenernos, para pensar (de retiro en el desierto) y volver a nacer

para dar una respuesta a la llamada de Dios. Después de estos cuatro meses de Catecumenado veo que es una oportunidad que tengo para descubrir la persona de Jesucristo de la mano de Dios y de la Comunidad, para así, vivir la PASCUA. Gracias.



Juan Manuel González

Salmo 99

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios: que Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades».

Comentario al S.99

El Salmo, que está escrito para ser cantado, proclama que el universo entero habla de la grandeza del Señor, y eso es motivo de alegría, motivo para alabar al Señor, una invitación para hacerlo presente en mi vida.

Con el salmo, yo confieso que el Señor es mi Dios, que no soy un producto de la casualidad, que estoy hecho por Él y mi destino es estar en su compañía, soy suyo, "su pueblo y ovejas de su rebaño".

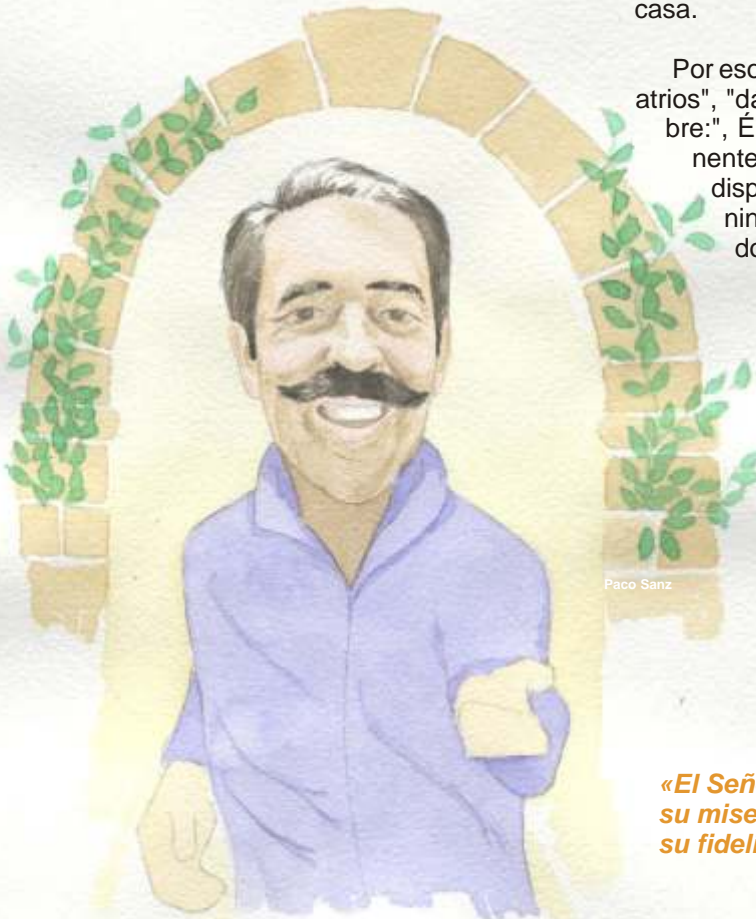
Soy del pueblo de Dios, una oveja de su rebaño. Un rebaño con un pastor que "da su vida por sus ovejas", un pastor que lo deja todo y que va en mi busca, hasta que me encuentra, y que cuando me encuentra, me pone contento sobre sus hombros, y hace una fiesta cuando llega a su casa.

Por eso quiero entrar en su presencia "por sus atrios", "dándole gracias y bendiciendo su nombre:", Él no me ha abandonado, está permanentemente esperándome, cuidándome, dispuesto a perdonarme y a recibirme sin ningún reproche. A hacer una fiesta cuando me acerco a su misericordia

Quiero ayudar a que todos alaben al Señor, quiero ser para todos los que me rodean, un anuncio de su presencia, quiero ser instrumento suyo, ayudar a transparentar su bondad, su misericordia, y su fidelidad, que duran por siempre y desde siempre.

Quiero ayudar, quiero ser "puerta" para que otros entren en su presencia "con acción de gracias", y que juntos paseemos "por tus atrios con himnos, dándote gracias y bendiciendo tu nombre" y cantando el estribillo del salmo:

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades».



Paco Sanz

Ultreya de San Jorge

Nos pide Proa una semblanza de la Ultreya de San Jorge, y la verdad es que no es fácil, al menos para nosotros; porque pocas cosas hay más difíciles, que contar a otros lo habitual, lo cotidiano, lo que forma parte de nuestra vida diaria, en este caso semanal, algo que es tan consustancial con nosotros que casi no percibimos, hasta que nos falta, pero en fin... ahí va un poco de



Parroquia de San Jorge

historia, algo de descripción y mucho de vida.

Nace, lo que pasado algún tiempo se convertiría en la Ultreya de San Jorge, por iniciativa de un grupo de dirigentes de la Ultreya de La Paz, y como consecuencia de la insistente petición del por aquellos días Párroco de San Jorge, Don Rafael Zornoza, hoy Obispo auxiliar de Getáfe, que había enviado un grupo de jóvenes al Cursillo; corría por entonces la cuaresma del año 1988. Como re-

unión semanal, con la metodología habitual de una Ultreya, la Dirección Espiritual de Antonio Sánchez Elvira, mucha ilusión y no poco esfuerzo, se vivieron meses de "noviciado" de los que es preciso recordar, el apoyo de dirigentes, hoy en la Casa del Padre, como Fermín del Olmo, Paco Ortiz, Jesús Pérez Merino, Pepe de la Macorra etc. etc., de los que alguno como Jesús y Pepe se incorporarían definitivamente a la Ultreya y la colaboración de muchos otros, hoy entre nosotros y en plena actividad.

Desde aquellos tiempos, momentos de abundancia, 38 ó 40 personas y otros de pobreza, por no decir miseria, 6 a 10 componentes, hasta llegar a la época actual de una cierta estabilidad con una asistencia semanal entre 15 y 20 personas de entre 30 que se reúnen en los festejos de Navidad y Fin de Curso. Sería injusto no citar aquí la trascendencia que ha tenido para nosotros, siempre, pero especialmente en determinados momentos, la labor de nuestro Director Espiritual, Ignacio Antolín, que en los momentos más difíciles ha sabido animar, aconsejar, estimular y hacer patente el profundo sentido y necesidad de nuestras reuniones, dando lo mejor de sí mismo, para hacer posible la supervivencia de la Ultreya.

El funcionamiento de la Ultreya es el normal, pero la escasez de rollistas y su consiguiente repetición, nos ha aconsejado alternar rollos so-

bre cuestiones de actualidad o que nos parecen de importancia, con la preparación de las lecturas del domingo siguiente, estimulándonos a hacerlas vida durante la semana.

Carecemos de organización o de estructura; todos somos comisión de Ultreya, todos somos responsables, aunque por "exigencias del guión" el nombre de algunos figure como tal, la verdades que nuestro funcionamiento es asambleario, porque cuando algo se necesita, el paso al frente es unánime.

¿Nuestro defecto? Nosotros creemos que somos un poco "cerrados", no para recibir o acoger, que lo hacemos con verdadero gozo, sino para darnos, para integrarnos más como Ultreya en las actividades de Cursillos, para trabajar más en la aportación de candidatos, para participar en clausuras, en definitiva vivir más la vida del Movimiento.

¿será por la edad?...

¿Qué caracteriza nuestra Ultreya? Nosotros diríamos que la Esperanza. Somos una Ultreya que está a la espera, a la espera de personas que se nos añadan, a la espera de que vengan jóvenes, a la espera de "rollistas" que amplíen nuestros horizontes y sobre todo a la espera de que llegue el lunes para reunirnos en el nombre del Señor y compartir en la Eucaristía y en la reunión posterior lo que ha sido el paso de Jesús por nuestra vida.

Calendario 2006

FECHAS

Cusillo Mixto	30 Marzo al 2 Abril
Convivencia de Pascua	13 Abril al 16 Abril
Cusillo Mixto	29 Abril al 2 Mayo
Cusillo Mixto	29 Abril al 2 Mayo
Cusillo Mixto	25 Mayo al 28 Mayo
Cusillo Mixto	15 Junio al 18 Junio

EDITORIAL: Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Madrid.

DIRECTOR: José Luis Lois.

REDACCIÓN: Inmaculada Valle, M^a Susana Sanz, Paco Sanz, Carlos de Miguel, Eduardo Palanca.

COLABORADORES ESPECIALES: Manuel Lorente, Agustín Palomino, Arancha Ciprés, Patricia Franco, José García, Elena del Cerro, Enrique Cabrera, Carlota O'Callagan, Juan Manuel González, Manuel Richi.

Este número se puede descargar en formato pdf en:

www.cursillosmadrid.org